

QUÉ LUGAR OCUPO EN LA FAMILIA

Carlos Carrera Ph.D



EL HIJO MAYOR

Durante un tiempo, es el único.

La llegada del segundo significa: hacerle comprender al niño que la necesidad de los padres de dedicarle más tiempo al recién nacido no significa necesariamente un rechazo hacia él. O en compensar con atención adicional.

Padre + posición en su familia + hijo - (afecto + esposa) = dificultad de relación

Son los más propensos a una relación con papá o mamá basada en estereotipos culturales en base al género.

Otro hecho que afecta al hijo mayor es la falta de experiencia de los padres para manejar a su primer hijo. En general, los padres se muestran más ansiosos, sobre protectores y más indulgentes con el primer hijo que con el siguiente.

Los estudios indican que los hijos mayores tiende a ser:

Conservadores

Prefieren a la autoridad

No les gusta el cambio

Son mejores administradores y gerentes que los hijos segundos, en gran parte porque los padres tienden a impartirle más responsabilidad al mayor

EL HIJO MAYOR

El primogénito suele alcanzar todo lo que se propone y elige profesiones en las que pueda destacar.

Se esfuerza por alcanzar el éxito.

Está acostumbrado a ser admirado y alabado, sus logros son reconocidos y lo asume con naturalidad.

Le gustan los juegos y las profesiones en los que pueda destacar.

Le gusta ser el centro de atención de sus padres.

Es líder, competitivo.

"Los primogénitos son los primeros en todo... y son los que deciden la altura del listón"



EL HIJO SEGUNDO (ENMEDIO)

El papel del segundo es opuesto al del hermano mayor, sobretodo si es del mismo sexo.

Siempre tratará de alcanzar, mejorar y suplantar al primero, para obtener la atención y el afecto de los padres.

Todo lo que hace es por ser distinto al mayor y suele pasar más desapercibido.

Puede madurar de forma más rápida y alcanzar al primero.

Goza de menos admiración y atención, por lo que aprenden antes a valerse por sí mismos.

Precisamente por quedar entre el mayor y el más pequeño, el del medio suele ser el pacificador de la familia. Esto hace que desarrolle mayores habilidades sociales y de negociación, y que sean más leales en sus relaciones, aunque suelen ser menos consecuentes que los primeros.



EL HIJO MENOR

Nunca es desplazado

Cuanto más numerosa más envidiable posición de ser el "bebé" con muchas mamás y papás dispuestos a mimarlo.

En ocasiones pueden ser más malcriados, pero poco les importa.

Por normal general, necesita llamar la atención, por lo que tiende a ser **más creativo, rebelde y divertido** que los demás hermanos.

Son bromistas, astutos y saben salir airosos de situaciones complicadas.

"Los hijos pequeños son manipuladores, sociales, extrovertidos, se venden muy bien... De niños se salen con la suya siempre y saben cómo ganarse el favor de la gente"



EL HIJO ÚNICO



No es desplazado

No tiene cerca ninguna persona de edad o capacidad similar

Toma por completo como guía a sus padres

Tiende a tardar más tiempo en desarrollar capacidades sociales de interrelación con sus pares

Capacidad de adaptación en la vida adulta no se ve afectada



CRIANZA

Las expectativas que ponen los padres en el primero hijo no las ponen en los demás. Por ello, **tienden a ser más responsables, perfeccionistas y ordenados**, pues no quieren defraudar.

Como padres, deberíamos aprender a controlar la presión y las expectativas que ponemos en nuestros hijos mayores. Enseñarles que no pasa nada por equivocarse, que no tienen que ser perfectos y que los queremos por encima de ello.

Con los segundos o medianos, debemos hacer sentir que son tan importante como sus hermanos. Celebrar sus logros, acompañarlos en sus primeras veces y dedicarles tiempo en exclusiva.

Con los menores los padres nos relajamos y solemos ser más permisivos con los más pequeños. Somos mucho menos estrictos con ellos que lo que hemos sido con sus hermanos mayores.

CRIANZA

Lo cierto es que no se puede afirmar que exista un modelo que sea mejor que otro, lo que sí se enfatiza es la importancia de:

Padres cálidos, afectuosos y tiernos.

Padres que sonrían y elogian constantemente, con alta capacidad para alentar a sus hijos en sus retos.



CRIANZA

Y no aquellos que:

Recurren a la crítica y al castigo.
Muestran señales de desaprobación
e ignoran a sus hijos.
Poca expresión de afecto y aprobación.



El control y la calidez que manifiesten los padres inciden de manera directa en la agresividad y la conducta pro social de los hijos, en su auto concepto, en su interiorización de valores morales y en su adquisición de la competencia social.



Tener hijos no te convierte en padre, criarlos sí !

Carlos Carrera
Psicólogo
quantagt@gmail.com
móvil 55021487